

MAYO 2003

Nº 28

INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN AMÉRICA LATINA CAYÓ 33% DURANTE 2002

1 Inversión Extranjera Directa en América Latina Cayó 33% Durante 2002

1 Una Oportunidad más que una Restricción

2 **OPINIÓN**
Reformas Económicas para Crecer con Equidad

4 **PRECISIONES**
Nuevas Opciones para Atraer Inversión Extranjera Directa

5 **INDICADORES**

7 Competitividad Agroalimentaria de los Países de América Central y el Caribe

8 **PUBLICACIONES RECIENTES**

8 **CALENDARIO**

Esta publicación está disponible también en inglés y en Internet: www.cepal.cl o www.cepal.org



Naciones Unidas

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

En 2002, por tercer año consecutivo, continuó la tendencia descendente de los flujos de inversión extranjera directa (IED) destinados a América Latina y el Caribe, que disminuyeron un 33% con respecto al 2001, al bajar de US\$ 84.000 a US\$ 56.700 millones. Así lo señala la **CEPAL**, en el documento *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe, Informe 2002*.

Contrario a lo ocurrido en 2001, esta vez la caída de los

flujos hacia la región fue proporcionalmente mayor que la registrada en el ámbito mundial. No sólo persiste una tendencia declinante por tercer año consecutivo, sino que se acelera el ritmo de la caída, que fue 12.6% en 2000 y 11% en 2001.

La disminución de la IED a nivel global se debió a múltiples factores, entre los cuales la **CEPAL** destaca: “la abrupta caída de los precios de las acciones de muchas empresas transnacionales (ET),

especialmente aquellas vinculadas a la nueva economía, la marcada reducción de las privatizaciones y adquisiciones de activos internacionales y la espiral descendente en el financiamiento disponible en general para las ET”.

En América Latina y el Caribe se sumaron “la mayor inestabilidad, el menor crecimiento económico y el aparente término del ciclo de privatizaciones”. Las crisis de Argentina, Uruguay y Venezuela, “también

(continúa en página 3 ➡)

UNA OPORTUNIDAD MÁS QUE UNA RESTRICCIÓN

Como “una oportunidad y no meramente una restricción al desarrollo económico” considera José Antonio Ocampo, Secretario Ejecutivo de la **CEPAL**, la incorporación de la sostenibilidad ambiental en la agenda económica en el documento *Financiamiento para el desarrollo sostenible. Visiones y acciones desde la perspectiva de América Latina y el Caribe*.

El libro reúne los debates sostenidos en un foro de alto nivel celebrado durante la **Cumbre de Johannesburgo** (2002) organizado por el Gobierno de México, la **CEPAL**, el PNUD y la Corporación Andina de Fomento, sobre la base de un estudio realizado por la **CEPAL** y el PNUD.

El evento mostró el consenso existente sobre la urgencia de movilizar recursos nuevos para financiar la transición hacia el desarrollo sostenible aunque persisten las diferencias entre los países desarrollados y en desarrollo respecto a las fuentes que deben aportar tales recursos.

Altas expectativas de aumentar la disponibilidad de recursos financieros y tecnología, incrementando la participación del sector privado, despertó la Cumbre de Johannesburgo. Para facilitar la provisión de recursos delineada en el Plan de Aplicación, la **CEPAL** estima relevante que se establezca un mecanismo operativo para dar seguimiento y

(continúa en página 6 ➡)

REFORMAS ECONÓMICAS PARA CRECER CON EQUIDAD

RICARDO FFRENCH-DAVIS

América Latina vivió un período de profundas reformas económicas durante los noventa, enmarcadas en lo que se llamó el Consenso de Washington. Se produjeron cambios dramáticos en el peso relativo del Estado -limitación en su campo de acción, desregulaciones, privatizaciones masivas, disminución del gasto e inversión pública- que le otorgaron mucho más espacio a los agentes privados.

Un decenio de intensas y profundas reformas ha dejado resultados claramente positivos en diversos aspectos: erradicación de las hiperinflaciones, balances fiscales más equilibrados, auge de las exportaciones.

Pero el desempeño ha sido mediocre en lo más relevante, que es el crecimiento económico y la equidad. Apenas se alcanzó un aumento de 2,4% del producto interno bruto (PIB) anual en los trece años comprendidos entre 1990 y 2002, y de 1,2% en el pasado quinquenio. A estos últimos años la **CEPAL** los llama la media década perdida. En cuanto a la pobreza, hay 20 millones más de pobres y la distribución del ingreso se mantiene muy regresiva.

América Latina necesitaba reformas. Teníamos economías sobreinterventadas, con un sector privado restringido y reglas poco transparentes. Dentro del espíritu del Consenso Washington se buscaba que las reformas tendieran a conducir a precios correctos y que fueran amigables con el mercado, dos principios que compartimos plenamente.

Sin embargo, los resultados son contradictorios. Por ejemplo, los precios macroeconómicos claves -el tipo de cambio y la tasa de interés- han tendido a tomar valores muy 'incorrectos'

(el US\$ 1 por \$1 en Argentina es uno de muchos casos), exhibiendo gran inestabilidad real luego de las reformas en los 90. La demanda global ha sido fluctuante, siguiendo la volatilidad de los flujos de capitales de corto plazo. Todo esto resulta poco amigable con el mercado pues somete al sector productivo a una enorme tensión.

El crecimiento tan 'desilusionante', en las palabras de John Williamson, economista inglés que acuñó el concepto Consenso de Washington, puede asociarse a varias falencias. Entre ellas:

- Exportaciones con bajo valor agregado, mercados poco dinámicos y fluctuantes. Este es el resultado de despreocuparse del nivel del tipo de cambio y de los factores detrás del desarrollo productivo.

"Los empresarios y trabajadores de América Latina han estado sometidos a una enorme inestabilidad de la demanda interna, de los tipos de cambio y de las tasas de interés. Ha sido como una montaña rusa..."

- Un equilibrio fiscal que no prioriza la modernización productiva y social. Los presupuestos rebalancados frecuentemente se han logrado con insuficiente inversión en capital humano, en tecnología, en PYMEs y en infraestructura. En cuanto a los ingresos tributarios, existen grandes vacíos y demasiada evasión.

- Insuficiente inversión productiva. Uno de los aspectos donde las reformas exhiben un desempeño notablemente

deficiente es el de la reducida inversión productiva. La América Latina de los 90 invirtió 5 puntos del PIB menos en promedio que la de los 70, y sólo un punto más que en la década perdida de los 80.

- Desequilibrio de la macroeconomía real. Los empresarios y trabajadores de América Latina han estado sometidos a una enorme inestabilidad de la demanda interna, de los tipos de cambio y de las tasas de interés. Ha sido como una montaña rusa, dañina para la inversión productiva, el empleo y la equidad.

Resulta vital aplicar reformas a las reformas económicas que conserven los importantes logros alcanzados y que corrijan los errores más graves. Se trata de construir sobre lo existente para mejorarlo. Se necesitan:


- Reformas macroeconómicas para conseguir equilibrios más sostenibles, desalentar el endeudamiento excesivo, controlar el déficit externo, y evitar atraso cambiario.

- Perfeccionar la supervisión prudencial contra-cíclica del sistema financiero.

- Realizar esfuerzos sistemáticos para desarrollar el segmento de largo plazo del mercado de capitales y mejorar notoriamente el acceso de las empresas pequeñas y medianas.

- Programas sistemáticos de capacitación laboral, empresarial y de difusión tecnológica.

- Elevar la calidad de las exportaciones y su arrastre hacia la economía nacional.

América Latina cuenta con las condiciones para hacerlo. 

El autor es Asesor Regional Principal de la **CEPAL**.

contribuyeron a la mayor aversión al riesgo y a la menor inversión extranjera, todo lo cual tendió a aumentar la incertidumbre por parte de los inversionistas extranjeros”.

Sin embargo, la tendencia descendente del ingreso de IED fue “bastante dispareja”, ya que varió de una subregión a otra, obedeciendo a diferentes factores y estrategias empresariales.



Búsqueda de eficiencia

En México, Centroamérica y los países del Caribe, el ingreso neto de IED cayó 40% en 2002, pero se mantuvo en un nivel superior al promedio anual de la segunda mitad de los años noventa. Una buena parte de la caída se atribuye al comportamiento excepcional de los ingresos netos de IED en 2001, derivados de la compra en México del banco Banamex por parte de Citigroup en US\$ 12.500 millones. Fue gracias a la IED en los servicios financieros sumados a manufacturas que el ingreso de IED en 2002 se mantuvo en niveles históricamente altos.

Es allí donde resultan “más evidentes las estrategias de búsqueda de eficiencia por parte de las ET y se advierte por ende el impacto negativo de la recesión en el mercado de los Estados Unidos, que redujo la demanda de los bienes producidos por las plataformas exportadoras de la subregión”, señala la **CEPAL**. El ciclo descendente se sintió con fuerza en México, cuya competitividad internacional también se vio amenazada por la apreciación de la moneda, y provocó la pérdida de más de 200.000 puestos de trabajo en la industria maquiladora y el traslado de varias plantas de México a Asia.

Tan rápido como se gana puede perderse la competitividad internacional (definida como la participación en el mercado importador mundial) basada en la IED. La pregunta clave es si el país receptor mejora sus actividades hacia un mayor valor agregado o simplemente queda expuesto a precios que lo retiran del mercado. En México, los puestos de trabajo se perdieron en actividades poco sofisticadas (producción de calzado, prendas de vestir, muebles y algunos bienes eléctricos).

El ingreso de IED a Centroamérica y los países del Caribe disminuyó un 13% en 2002, pero se mantuvo alrededor de los niveles alcanzados entre 1995 y 1999. Destaca el caso de Costa Rica donde el ingreso de IED registró un crecimiento de 41%.



Búsqueda de mercados y recursos naturales

En Sudamérica, la entrada de IED cayó un 31% en 2002, retrocediendo a un nivel que representa el 60% del promedio anual registrado entre 1995 y 1999. Es allí donde el uso de las estrategias de búsqueda de mercado y recursos naturales por parte de las ET es más pronunciado. No obstante, sus resultados son diferentes en la Comunidad Andina, y en el Mercosur y Chile.


En la Comunidad Andina, donde predominan las estrategias de búsqueda de recursos naturales, el ingreso de IED se vio menos afectado por la contracción mundial. Si bien tuvo en 2002 una baja de 18%, ésta es bastante menor que la registrada en la subregión en su conjunto, y se debe a la situación en Venezuela. Es en el sector de los hidrocarburos donde la IED tuvo mayor dinamismo.

En los países del Mercosur y Chile, el ingreso de IED mermó un 35% en 2002, cuando se registró el mayor incremento durante la década pasada y se produjo la mayor caída en el nuevo milenio. En 2002, el ingreso de la IED era levemente superior a la mitad del promedio anual registrado entre 1995 y 1999. En esta subregión prima el uso de estrategias de búsqueda de mercados por parte de las ET y el ingreso de IED se frenó con el agotamiento del proceso de privatización, las crisis económicas de Argentina y Uruguay y el menor crecimiento de Brasil y Chile.

Ante las crisis, las ET se adaptaron lo mejor que pudieron al suspender, racionalizar o reestructurar sus operaciones. En Argentina algunas empresas se fueron del país, en tanto otras aplicaron medidas para enfrentar la crisis, incluida la suspensión del pago de sus obligaciones. En Brasil varias automotrices intentaron trasladar sus ventas del mercado nacional o subregional al mercado mundial. En general, el Mercosur perdió su atractivo para los inversionistas en busca de mercados.

“En la caída del ingreso de IED a América Latina y el Caribe intervinieron factores cíclicos y estructurales”, estima la **CEPAL**. La IED en busca de eficiencia, que se ha canalizado hacia las plataformas exportadoras de México, Centroamérica y el Caribe, resultó muy afectada por factores cíclicos como la recesión en el mercado de Estados Unidos.

“La respuesta de política no es simplemente esperar que el mercado de Estados Unidos se recupere, sino promover un perfeccionamiento continuo de los procesos locales de manufactura y montaje, a fin de mejorar su competitividad internacional y así preparar el entorno para una tendencia ascendente de salarios”, propone la **CEPAL** para luego advertir que esto representa “una nueva etapa” en términos de las estrategias de desarrollo de los países.

Según el organismo de la ONU, se terminó el período de flujos de IED abundantes y fáciles hacia la región y éste es el momento para que los gobiernos revisen sus políticas hacia la IED. En particular, propone un cambio de enfoque desde la cantidad hacia la calidad, con el fin de atraer aquella IED que contribuya a los objetivos de desarrollo productivo de los países. 

NUEVAS OPCIONES PARA ATRAER INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA

MICHAEL MORTIMORE

Fue bueno mientras duró, pero ahora viene la parte difícil. La reciente publicación del estudio *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe, Informe 2002* muestra que los flujos de inversión extranjera directa (IED) disminuyeron considerable y continuamente, desde los más de US\$ 100.000 millones en 1999, a cerca de US\$ 57.000 millones en 2002.

Durante el *boom* bastó con utilizar medidas horizontales y pasivas como abrir la economía, liberalizar, desregularizar y privatizar para obtener cuantiosos flujos de IED. Las autoridades económicas de los países receptores se deleitaron con el fácil acceso a las divisas extranjeras y no vieron la necesidad de relacionar los flujos de IED con las prioridades de desarrollo, ya que ambos parecían coincidir automáticamente. Las políticas de IED de “mientras, más mejor” resultaban convenientes porque desde la perspectiva de la balanza de pagos ya tenían el trabajo hecho; se necesitaba sólo un pequeño esfuerzo e implicaba una mínima intervención del gobierno.

Ahora ya no es así. La aguda disminución de los flujos de IED y la creciente competencia por ellos significa que en el futuro los países “ganadores” serán aquellos que tengan una idea clara de por qué quieren IED y además, la voluntad de salir y obtenerla sobre la base de su comprensión profunda acerca de cómo sus países se insertan en las estrategias de negocios de las empresas transnacionales (ET).

El punto de partida es darse cuenta que no toda la IED es igual, o mejor dicho, que ella se guía por distintas estrategias de negocios. La verdad es que la IED llega a la región atraída por diferentes razones y, por lo tanto, responde a diferentes políticas de atracción. Por ejemplo, durante la década de los ‘70, los flujos de IED llegaron impulsados por estrategias de búsqueda de recursos naturales y de mercados (manufacturas) de las empresas transnacionales. En los ‘90 aparecieron nuevas estrategias, de búsqueda de mercado (servicios) y de eficiencia. Esta última obligó a los países receptores a hacer esfuerzos para mejorar su competitividad internacional y comprender mejor cómo “encajan” en los sistemas internacionales de producción integrada de las ET. En general, las políticas nacionales de atracción que ofrecen lo mismo a todos los inversionistas extranjeros ya no son suficientes en el nuevo entorno de la economía internacional.



Políticas a la medida

Los países astutos sacan ventaja de este hecho para enfocar sus esfuerzos hacia el tipo específico de IED que requieren según sus prioridades nacionales de desarrollo. En ese contexto, diseñan políticas de atracción a la medida. Esto resulta evidente al observar a las empresas transnacionales que siguen estrategias de búsqueda de eficiencia. Como resultado, las plataformas de exportación de las ET representan ahora la mitad o incluso más de las exportaciones en manufacturas de los países receptores más exitosos (Irlanda, Hungría, Filipinas, China, Costa Rica, México, Malasia, República Checa).

Los países de América Latina y el Caribe -a diferencia de muchos de sus competidores asiáticos- no han sido exitosos en este sentido. Por una parte, los países sudamericanos atraen muy poca IED que busca eficiencia. Considerando que este tipo de IED ha salido relativamente bien parada durante la actual recesión, la carencia de medidas nacionales orientadas a los inversionistas en búsqueda de eficiencia limita la habilidad de atraer IED en el futuro.

Por la otra parte, en México, Centro América y el Caribe, donde estas políticas de atracción de IED son más comunes, hay deficiencias relacionadas con una atracción que no se relaciona con su impacto en el desarrollo nacional. Si bien las empresas transnacionales en búsqueda de eficiencia para su inversión que han llegado a estos países han creado importantes plataformas de exportación, éstas no se integran bien a la economía nacional, por lo que el dinamismo de las exportaciones no produce el efecto multiplicador esperado. Se requieren políticas nacionales complementarias para poner en línea el nivel de habilidades de los recursos humanos, el desarrollo empresarial y la transferencia de tecnologías. Esto se ha logrado en la ya conocida experiencia de países como Irlanda y Singapur. Costa Rica es la historia más exitosa de la región, y en México se están diseñando nuevas políticas.

En otras palabras, el mundo ha cambiado dramáticamente y las políticas de IED deben evolucionar para sacar ventaja de las nuevas oportunidades en un entorno internacional más complicado. Un primer paso es entender mejor por qué las ET invierten en determinados

INDICADORES

lugares y esto significa lograr un mejor conocimiento de las estrategias de negocios individuales. Un segundo paso es definir las prioridades nacionales del país anfitrión en el contexto de sus ventajas, especialmente aquellas más dinámicas. Un tercer paso es diseñar una política de atracción de IED basada en la identificación y atracción de las ET cuyas estrategias coincidan con las prioridades nacionales. Para esto se requiere, además, evaluar hasta qué punto los compromisos internacionales, los acuerdos comerciales y de inversión existentes y futuros, facilitan o complican el diseño y la aplicación de políticas más orientadas a la IED.

Un elemento final es evaluar los impactos para confirmar que los resultados esperados se produzcan efectivamente. En esencia, las políticas de IED deben enfocarse más en la calidad y menos en la cantidad para contribuir a los objetivos de desarrollo.



Principales Estrategias de las Empresas Transnacionales en América Latina y el Caribe:

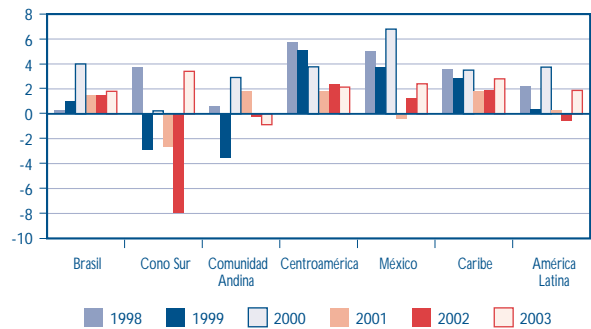
Estrategia corporativa / Sector	Búsqueda de materias primas	Búsqueda de acceso al mercado (nacional o subregional)	Búsqueda de eficiencia	Búsqueda de elementos estratégicos
Primario	Petróleo/gas: Venezuela, Colombia, Argentina Minerales: Chile, Argentina, Perú			
Manufacturas		Automotriz: Mercosur Química: Brasil Productos Alimenticios: Argentina, Brasil, México Bebidas: Argentina, Brasil, México Tabaco: Argentina, Brasil, México	Automotriz: México Electrónica: México y Cuenca del Caribe Confección: Cuenca del Caribe y México	
Servicios		Finanzas: Brasil, México, Chile, Argentina, Venezuela, Colombia, Perú Telecomunicaciones: Brasil, Argentina, Chile y Perú Comercio minorista: Brasil, Argentina, México y Chile Energía eléctrica: Colombia, Brasil, Chile, Argentina y América Central Distribución de gas: Argentina, Chile, Colombia		

Fuente: CEPAL, Unidad de Inversiones y Estrategias Empresariales.

El autor es Jefe de la Unidad de Inversiones y Estrategias Empresariales de la CEPAL.

América Latina y el Caribe: Crecimiento del PIB, 1998-2002 y Proyecciones 2003

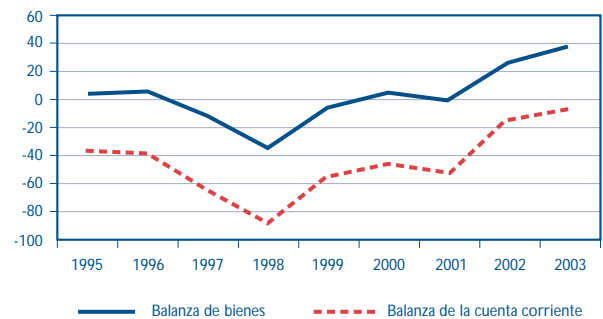
(Tasas de crecimiento anual)



Fuente: CEPAL, División de Estadística y Proyecciones Económicas.

América Latina: Comercio Exterior de Bienes y Balanza de la Cuenta Corriente, 1995-2003

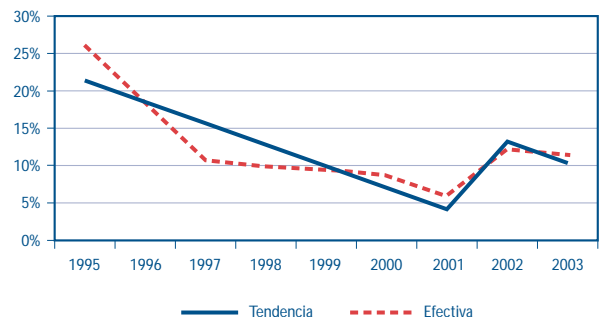
(Miles de millones de dólares a precios corrientes)



Fuente: CEPAL, División de Estadística y Proyecciones Económicas.

América Latina y el Caribe: Inflación 1995-2000

(Porcentaje de variación anual)



Fuente: Proyección de CEPAL sobre la base de cifras oficiales.

examinar periódicamente el cumplimiento de las metas y los plazos acordados.

Alicia Bárcena y Carlos de Miguel, especialistas de este organismo de la ONU, plantean en la introducción del libro que en la región los niveles insostenibles de la deuda externa son uno de los principales obstáculos para el desarrollo.

Proponen también reformular el mecanismo de canje de deuda por naturaleza y transformarlo en uno de intercambio de deuda por desarrollo sostenible. “Además de aliviar parte de la carga de la deuda de los países en desarrollo, este mecanismo podría ser un instrumento poderoso para la conservación, recuperación y expansión del capital natural...”, sostienen.

“Notablemente” han disminuido los flujos de asistencia oficial para el desarrollo (AOD), desde el 0.33% del PIB de los países donantes en 1992 al 0.22% en 2001. En el período 1998-2001, ningún país latinoamericano o caribeño figura entre los diez primeros receptores de ayuda.

Al examinar las tendencias relativas a la AOD desde 1992, surgen tres desafíos: aumentar su eficacia; lograr una complementariedad entre los fondos de AOD y la inversión privada para la innovación tecnológica, especialmente para la transferencia de tecnología limpia, y asignar fondos adicionales para atender las cuestiones relacionadas con los bienes públicos globales.

En cuanto a los flujos internacionales privados hacia la región, a partir de 1999 se produjo una disminución de estos ingresos que ya dura tres años. Bárcena y De Miguel sugieren que, para crear una sinergia positiva entre inversión extranjera directa y desarrollo sostenible, “los países receptores fortalezcan sus sistemas de gestión ambiental, con el objeto de formular reglas claras y predecibles”. La dimensión ambiental debe ser un aspecto relevante de los criterios de calidad que utilizan los países para determinar el tipo de inversión que buscan atraer.


En el Plan de aplicación se acordó explorar formas innovadoras de generar recursos financieros públicos y privados orientados al desarrollo sostenible. Durante los últimos diez años se han fortalecido fondos concesionales, tales como el Fondo para el Medio Ambiente Mundial. Sin embargo, los recursos proporcionados son insuficientes para resolver la magnitud de los problemas y se ha avanzado muy poco en el diseño de mecanismos para crear mercados ambientales globales.



Lenta evolución refleja debilidad

Por otro lado, las políticas de financiamiento interno para el desarrollo sostenible han evolucionado con mucha lentitud, reflejando la debilidad que sufren todavía las instituciones correspondientes dentro de los aparatos estatales. Los autores sostienen que, en general, “los déficit presupuestarios y la necesidad de generar recursos para cumplir con las obligaciones externas determinan cortes presupuestarios, y en ellos los rubros relacionados con el medio ambiente han sido los más afectados”.

El gasto ambiental suele ser reducido y es necesario examinar su calidad. “Por lo tanto, es preciso fortalecer el gasto público ambiental, tanto en magnitud como en composición”.

Es necesario además “lograr una mayor coordinación entre los diversos ministerios, en particular los de finanzas y medio ambiente, y una cooperación más estrecha entre los sectores público y privado, para alcanzar inversiones de largo plazo que favorezcan la sostenibilidad”, apuntan Bárcena y De Miguel. Los distintos niveles -nacional, regional y local- en que se ejecuta el presupuesto ambiental subrayan la necesidad de mayor coordinación entre las instituciones públicas con responsabilidad ambiental. 

Este libro está disponible en nuestro sitio web.
<http://www.eclac.cl/search/shortcut.asp?id=12158>



Surge tendencia positiva

Desde la Conferencia de Monterrey (2002), los autores observan el surgimiento de una tendencia importante con respecto a la AOD, que supone pasar de la ayuda a los países a un enfoque centrado en los problemas de los bienes públicos internacionales. El debate sobre la cuestión de los bienes públicos sigue abierto.

Producido por los Servicios de Información de la CEPAL

■ EDITORA: Laura López, con la colaboración de Pilar Bascuñán, Félix Ibáñez, Claudia Montedónico y Lake Sagaris

■ DIAGRAMACIÓN: Alvaro Muñoz

■ DIRECCIÓN: Av. Dag Hammarskjöld 3477, Vitacura, Santiago, Chile.

■ TELÉFONOS: (562) 210-2380, (562) 210-2000.

■ FAX: (562) 228-1947. ■ SITIO WEB: www.cepal.cl o www.cepal.org

■ CORREO ELECTRÓNICO: dpisantiago@eclac.cl

Los íconos incluidos en este boletín representan las diversas culturas aborígenes americanas así como algunos hitos de la historia de la región, y están grabados en los exteriores de las salas de conferencia de la sede de la CEPAL en Santiago, Chile.



La Inmigración Europea



Números Mayas



Minería y Comercio



Fell's Cave



Glifos Nahuas



COMPETITIVIDAD AGROALIMENTARIA DE LOS PAÍSES DE AMÉRICA CENTRAL Y EL CARIBE

Los países centroamericanos y caribeños se encuentran actualmente involucrados en una serie de iniciativas de liberalización comercial, internas, subregionales y multilaterales, estas últimas en el ámbito de la Organización Mundial de Comercio (OMC). En todos estos procesos el sector agroalimentario ha sido incluido, aunque parcialmente, ya que se trata de un área altamente sensible en estos países.

Con el fin de identificar posibles oportunidades comerciales y también desafíos al interior del sector agroalimentario para los países de la subregión, en una perspectiva de liberalización comercial en los principales mercados importadores, la Unidad de Desarrollo Agrícola de la CEPAL, con el apoyo del Gobierno de Holanda, desarrolló el estudio *La competitividad agroalimentaria de los países de América Central y el Caribe en una perspectiva de liberalización comercial*, cuyos autores son Mónica Rodrigues y Miguel Torres.

En este documento se consideraron seis países de Centroamérica (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá) y ocho naciones caribeñas (Barbados, Belice, Cuba, Guyana, Haití, Jamaica, República Dominicana y Trinidad y Tabago).

De acuerdo con los autores, las oportunidades comerciales más importantes surgen a partir de la eliminación de las barreras arancelarias en productos dinámicos desde el punto de vista de la demanda internacional y, además, en los cuales los países en estudio presentan ventajas competitivas.

A su vez, los principales desafíos estarían determinados por la reducción o eliminación del acceso preferencial unilateral actualmente concedido a los países en estudio en ciertos productos agroalimentarios claves.

Los países seleccionados comparten características comunes derivadas del

reducido tamaño, la ubicación geográfica, aspectos culturales y el pasado colonial. En lo que concierne a las relaciones comerciales internacionales, todos ellos gozan, en mayor o menor grado, de acceso preferencial en los principales mercados importadores, es decir, Estados Unidos (EE.UU.) y la Unión Europea (UE). Además, todos estos países se encuentran involucrados en iniciativas de integración regional, acuerdos de libre comercio con terceros países y/o en el proceso de liberalización comercial multilateral llevado a cabo en el seno de la OMC.

No obstante esas similitudes, también se observan importantes divergencias en términos de niveles y tendencias de desarrollo económico, regímenes políticos, especialización comercial y competitividad, las cuales condicionan su inserción internacional y su posición frente al proceso de globalización.

Por eso, el estudio adopta un enfoque amplio del tema, que involucra los precios relativos existentes, la participación de mercado, la especialización comercial, la dinámica de los mercados importadores, la identificación de los principales países competidores, los mercados de destino y la protección comercial de la subregión.




Fortalezas y debilidades de la competitividad

Al sector agroalimentario se lo define como todas aquellas actividades agrícolas y pecuarias primarias y los sectores agroindustriales comprendidos en los capítulos de la Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional (CUCI): alimentos y animales vivos, bebidas y tabaco, cueros y pieles, semillas oleaginosas, caucho natural, fibras textiles naturales, otros productos animales y vegetales en bruto, y grasas y aceites.

Dentro de las conclusiones, los autores señalan que los países estudiados presentan diversas situaciones competitivas, algunos ganando y otros perdiendo espacio frente a sus competidores. Por un lado, los principales puntos fuertes de la competitividad agroalimentaria de esos países se encuentran en mercados en los cuales ellos cuentan con un acceso preferencial. Este es el caso de los melones y papayas en EE.UU. y la UE y de los crustáceos (langostas, básicamente) en la UE. Lo mismo se observa en el caso del café en EE.UU. y la UE y del azúcar en EE.UU.

En relación a los puntos débiles, los casos más preocupantes son aquellos donde, aún contando con acceso preferencial frente a los principales competidores, esos países vienen claramente perdiendo posiciones en el mercado. En este sentido, se destaca la situación de los países centroamericanos en el mercado estadounidense de carne bovina y de los países caribeños en las importaciones de naranjas a EE.UU. y de ron a la UE.

Como conclusión final, los autores señalan que se debe considerar un enfoque amplio del tema de la competitividad, que tome en cuenta las estrategias, potencialidades y limitaciones de los diversos segmentos de la cadena agroindustrial, así como las interacciones entre ellos. El estudio de la competitividad debe enmarcarse en la interrelación entre cuatro niveles: micro (la empresa y sus articulaciones), meso (las políticas que impactan a las cadenas), macro (políticas cambiarias, presupuestarias, monetarias, fiscales y comerciales), y meta (patrones de organización jurídica, política y económica). 

Este documento está disponible en nuestro sitio web. <http://www.eclac.cl/search/shortcut.asp?id=12206>

1 Emergencia del Euro y sus Implicaciones para América Latina y el Caribe, coordinado por Hubert Escaith y Carlos Quenan. Serie Macroeconomía del Desarrollo N° 20, enero 2003 (LC/L.1842-P, español). Este oportuno estudio analiza el potencial de internacionalización del euro y sugiere que su impacto sobre las economías latinoamericanas transitará



más por los canales financieros que por los comerciales. [www](#)

2 Las Políticas de Mercado de Trabajo y su Evaluación en América Latina, por Norma Samaniego. Serie Macroeconomía del Desarrollo, N° 19, diciembre 2002 (LC/L.1836-P, Español). En este documento se examina la efectividad de las políticas laborales adoptadas en América Latina y su impacto sobre la equidad. [www](#)

3 La Dinámica Demográfica y el Sector Habitacional en América Latina, por Camilo Arriagada Luco. Serie Población y Desarrollo N° 33, enero 2003 (LC/L.1843-P, Español). El autor explora el escasamente estudiado impacto de las tendencias



demográficas emergidas durante los años noventa sobre el sector habitacional. A diferencia de lo que sucede en la salud y en la educación, los indicadores básicos sugieren enormes déficit. [www](#)

4 Development Cycles, Political Regimes and International Migration: Argentina in the Twentieth Century, (Ciclos de Desarrollo, Regímenes Políticos e Inmigración

Internacional: Argentina en el Siglo XX), por Andrés Solimano. Serie Macroeconomía del Desarrollo N° 22, enero 2003 (LC/L.1847-P, Inglés). A comienzos de 1900, casi 3 millones de europeos y un capital extranjero considerable fluyeron hacia Argentina, aportando al desarrollo hasta los años 1950. A partir de entonces y hasta el día de hoy, los flujos se revirtieron, con negativos resultados para la economía. [www](#)

Solicitudes a:
Unidad de Distribución, **CEPAL**, Casilla 179-D, Santiago, Chile
Fax: (56-2) 210-2069
Correo electrónico: publications@eclac.cl
[www](http://www.cepal.cl): disponible en www.cepal.cl y www.cepal.org

MES	EVENTO	LUGAR
MAYO		
5 - 16	Curso sobre "Gestión de la Ejecución de Proyectos". Instituto Latinoamericano y de Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES)	Cartagena de Indias, Colombia
12 - 13	Reunión de trabajo sobre la modelización de las interacciones macroeconómicas en CAN. CEPAL	Sede de la CEPAL , Santiago, Chile
14 - 15	Segundo Foro Internacional de Facilitación de Comercio. Comisión Económica para Europa de Naciones Unidas (UNECE)	Oficina de Naciones Unidas en Ginebra, Suiza
JUNIO		
2 - 6	Curso - Taller sobre "Indicadores de Desarrollo Sostenible para América Latina y el Caribe". CEPAL	CEPAL
9 - 10	"La Fecundidad en América Latina y el Caribe: Transición o Revolución". CEPAL / Gobierno de Francia.	CEPAL
9 - 20	Curso sobre "Uso de Indicadores Socioeconómicos para la Evaluación del Impacto de Programas de Lucha contra la Pobreza". ILPES	Antigua, Guatemala
18 - 20	Segunda reunión de la Conferencia Estadística de las Américas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe. CEPAL	CEPAL
JULIO		
23	"Desafíos y Nuevos Modelos para el Financiamiento de la Sociedad de la Información en América Latina". CEPAL / Asociación Hispanoamericana de Centros de Investigación y Empresas de Telecomunicaciones (AHCJET)/ Regulatel/ Banco Mundial.	CEPAL
24 - 25	"VI Cumbre Regulatel - AHCJET". AHCJET/ Regulatel	CEPAL
AGOSTO		
18 - 29	Curso sobre "Marco Lógico y Evaluación Impacto de Proyectos y Programas". ILPES	Santa Cruz de la Sierra, Bolivia